

## Se acabó el "bolsillo de payaso"

**L**A reciente intervención pública del Ministro Sergio de Castro, reafirmó la confianza ciudadana en nuestra marcha económica.

Como por encanto, se acabaron los rumores. La opinión pública comprobó que no habrá cambio significativo alguno en la política económica vigente, sino que ésta será afianzada en todas sus líneas medulares.

Asimismo, quedó clara la inspiración presidencial que, desde su origen, ha tenido la estrategia económica del actual gobierno. Al dirigirse oficialmente el Ministro de Hacienda al país, invocando la expresa instrucción del Presidente Pinochet, volvió el Jefe del Estado a emerger como el más firme sostenedor de esta política económica.

La oposición larvada, que se proclama gobiernista pero combate casi todas las políticas gubernativas, tendrá ahora más dificultades para su labor de zapa tendiente a contraponer al Presidente de la República con sus principales colaboradores y orientaciones.

Además, la intervención del Ministro de Hacienda logró otro importante efecto político: terminar con el "bolsillo de payaso" en que algunos pretendían convertir la aplicación a Chile de una economía social de mercado.

**C**ON la excepción de los socialistas más declarados, casi todos se dicen partidarios de una economía social de mercado, pero... y ahí empiezan los interminables "peros" respecto de su expresión vigente en nuestro país.

La tentación —o estrategia— de convertir a la economía social de mercado en un "bolsillo de payaso", que brinde cabida a las más variadas y opuestas versiones, resulta fácil, y a ello juegan muchos detractores del esquema económico específico en aplicación.

**E**N efecto, pensadores que suelen asimilarse en cuanto ideólogos de la economía de mercado, como Von Hayek y Friedman, postulan divergencias importantes entre sí. La distinción es aún mayor entre las aplicaciones concretas de ese esquema, ya que cada realidad impone variantes diversas. Teniendo similitudes, el programa económico de Rea-

gan no es igual al de la Sra. Thatcher, y ninguno de ellos al que hace más de 30 años implantara Erhard en Alemania. El carácter necesariamente general de los principios englobados como economía social de mercado, son una referencia útil pero no suficiente, para definir una política económica determinada.

El Ministro De Castro ha expuesto con una claridad a prueba de ciegos y sordos, la política económica vigente en Chile, y su forma de ajustarse al cuadro recesivo de la economía mundial. La ha avalado, además, con una fundamentación maciza.

Siempre serán respetables las eventuales discrepancias sólidamente fundadas, o las sugerencias de matices que puedan formular quienes realmente dominan el tema. Lo que, en cambio, ha quedado absoleta, es la supuesta adhesión al esquema unida al reclamo de vagos "correctivos", cuyos propulsores no son capaces de



precisar, y que el Ministro De Castro descartó como incompatibles con el modelo vigente.

**N**O habrá indebidas concesiones a los empresarios que desearían "flexibilizar" el esquema para su sector o intereses. Los partidarios del mercado, siempre que sólo se aplique a los demás, ya saben que no habrá excepciones para nadie. Los partidarios de luchar contra la inflación, sin compartir integralmente los rigores de esa lucha, ya saben que no se cederá a presión inflacionaria alguna.

De igual modo, los intentos políticos por desviar la política económica hacia el estatismo han tenido una negativa categórica.

Naturalmente, esos intereses empresariales y esos resabios estatistas siempre se revisten del noble manto de la sensibilidad social o de la seguridad nacional. El gobierno les ha respondido que es la política económica vigente —y no otra— la que más eficazmente derrota a la extrema pobreza, y refuerza una soberanía que afianza nuestra seguridad nacional.

---

**“No habrá indebidas concesiones a sectores o intereses empresariales, ni a presiones inflacionarias, ni a intentos políticos de desviar el esquema económico hacia el estatismo...”**

---